



SESIÓN PLENARIA

13. Pregunta N.º 133, formulada a la Presidenta del Gobierno, relativa a cómo se propone revertir la situación de crisis estructural de la sanidad pública para cumplir sus promesas de cambio a un año de los próximos comicios, presentada por el Grupo Parlamentario Vox. [11L/5150-0133]

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Ruego al secretario segundo que dé lectura del punto número 13 del orden del día.

EL SR. GÓMEZ GÓMEZ: Pregunta número 133, formulada a la presidenta del Gobierno, relativa a cómo se propone revertir la situación de crisis estructural de la sanidad pública para cumplir sus promesas de cambio un año de los próximos comicios presentada por el Grupo Parlamentario VOX.

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Para formular la pregunta tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario VOX, la Sra. Díaz.

LA SRA. DÍAZ RODRÍGUEZ: Gracias.

Sra. Buruaga, durante esta legislatura usted ha querido proyectar una imagen muy concreta de sí misma, la de ser, según sus propias palabras, la presidenta más sanitaria de la historia. No es una afirmación menor, porque cuando alguien hace de la sanidad una de sus principales señas de identidad política, deja de poder refugiarse en excusas o en herencias recibidas, o en comparaciones con otros territorios y pasa a ser directamente responsable de los resultados y los resultados son precisamente lo que hoy queremos analizar.

Es cierto que los presupuestos sanitarios han aumentado, es cierto que las partidas destinadas a salud son hoy superiores a las de ejercicios anteriores. Claro, también le recuerdo que es usted la campeona de recaudación fiscal. Pero la pregunta que se hacen los cántabros no es cuánto gasta el gobierno, la pregunta es si reciben una mejor atención sanitaria y ahí empiezan los problemas, porque gastar más no siempre significa gestionar mejor y una administración pública no se mide por lo que anuncia, sino por lo que resuelve.

La realidad que perciben miles de cántabros sigue siendo preocupante porque persisten dificultades para acceder a determinadas consultas, demoras diagnósticas, persisten los problemas de cobertura de determinados ámbitos asistenciales, persisten dificultades para captar y fidelizar profesionales, persisten las desigualdades entre zonas urbanas y rurales y persiste una sensación creciente de que el sistema trabaja permanentemente bajo tensión.

No hablamos de incidencias puntuales, presidenta, hablamos de problemas que se repiten año tras año, porque la cuestión de fondo no es presupuestaria, es de gestión, y después de casi tres años de Gobierno la responsabilidad de esa gestión ya no puede atribuirse a nadie más que a usted y a su Ejecutivo. Cuando llegó prometió cambios estructurales, reformas profundas, una nueva etapa, soluciones, pero apenas un año de las próximas elecciones muchos de esos cambios siguen sin apreciarse en la experiencia cotidiana de los pacientes.

Y por eso surge ahí la pregunta legítima, si la sanidad era la gran prioridad de su Gobierno, si usted disponía del diagnóstico, si contaba con la experiencia política y conocimiento del sector, si además ha dispuesto de mayores recursos económicos ¿por qué los problemas estructurales continúan intactos? ¿qué ha fallado? ¿la planificación, la ejecución, la capacidad de gestión, o es que las expectativas que generó estaban por encima de lo que realmente podía cumplir? Los ciudadanos empiezan a percibir la diferencia cada vez mayor entre los anuncios institucionales y la realidad, entre los titulares y los resultados, entre las promesas y los hechos.

Y esto es especialmente grave en sanidad porque la sanidad no admite propaganda, cuando una persona necesita una cita médica, un diagnóstico, una intervención lo único que importa es que el sistema responda no los eslóganes, no las campañas de comunicación ni las comparencias, únicamente los resultados.

Por eso hoy no le preguntamos por el presupuesto ni por las inversiones ni por los proyectos futuros ni por los resultados obtenidos. Le estamos preguntando especialmente por el futuro inmediato, porque queda un año para que los cántabros vuelvan a acudir a las urnas, y a estas alturas ya no estamos a tiempo de promesas, sino de rendición de cuentas, y por ello le formulo esta pregunta.

Muchas gracias.

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Gracias, señora diputada.

Contesta a la presidenta de Cantabria, Sra. Sáenz de Buruaga.

LA SRA. PRESIDENTA DEL GOBIERNO (Sáenz de Buruaga Gómez): Gracias, señora presidenta.



Sra. Díaz, escuchándola o mejor leyéndola cualquiera pensaría que vivimos en una comunidad autónoma al borde del colapso, con hospitales paralizados, ciudadanos abandonados y profesionales huyendo en estampida. ¿Pero sabe lo que ocurre? Que luego llegan los datos que tienen la mala costumbre, como solemos decir aquí, de desmontar los relatos.

¿Qué falla en Cantabria? Fallan sus datos, ¿qué falla en Cantabria? Falla su diagnóstico. Habla usted de una crisis estructural profunda cuando Cantabria es hoy la comunidad autónoma con mejor valoración sanitaria de España, cuando el 66,4 por ciento de los ciudadanos, valoran positivamente su servicio de salud, 15 puntos por encima de la media nacional, cuando somos la comunidad autónoma con mayor satisfacción ciudadana y menor percepción de mal funcionamiento, y cuando en nuestros hospitales, nuestras urgencias y nuestra atención primaria obtienen niveles de excelencia a la cabeza del Sistema Nacional de Salud. Este es el diagnóstico de la sanidad cántabra, el del barómetro sanitario de 2025. Estos son los resultados de este Gobierno, y esto es lo que dice o piensan los ciudadanos, no VOX, a quienes convendría, por su parte, escuchar bastante más.

Gracias.

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Gracias, señora presidenta.

Para el turno de réplica, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario VOX, la Sra. Díaz.

LA SRA. DÍAZ RODRÍGUEZ: Bueno, pues si todo lo que me ha podido contestar es lo contentos que están los ciudadanos, probablemente no refiriéndose a la cruda realidad, yo le voy a refrescar un poco la memoria.

Le he preguntado por resultados y usted me ha contestado que la gente está muy contenta. Le he preguntado por la situación de los pacientes y usted, pues, en fin, me habla nuevamente de lo mismo. Le he preguntado por cambios estructurales, y usted, pues me dice que todo va bien. Precisamente por eso le voy a decir lo que dicen los medios y lo que dicen también los profesionales.

Fíjese, médicos hay, pero se van donde tienen mejores condiciones. Es inaudito que sigan existiendo contratos precarios y a veces insultantes, desde Atención Primaria piden los profesionales, esos que están fenomenal comprensión a las necesidades laborales de los médicos, que no han sido escuchados. Es increíble que no participemos en la gestión de nuestra consulta que tengamos las agendas secuestradas desde la Administración. Necesitamos cierta autonomía dentro del conglomerado del Servicio Cántabro de Salud, y lo más importante, necesitamos que la profesión vuelva a tener el caché perdido con los años que se revalorice y que se reconozcan los servicios que hacemos en la comunidad. Esto, esto, que habla de realidades, usted en su respuesta solo me habla de una encuesta, de valoración o de que igual le preguntan a un señor pues que este año no ha ido al médico y no sabe que, oiga, que es que le van a citar para dentro de seis meses o de un año, para una prueba diagnóstica, en el mejor de los casos.

¿En qué mundo vive, presidenta? O sea, no podemos mirar para otro lado y no enfrentar los problemas. Hay un conflicto médico, faltan políticas valientes, pero sobre todo faltan los cambios, porque aquí ya se hizo en su momento un esfuerzo notable, con esa opa hostil que entendieron los vascos, en cuanto al tema de la remuneración, pero lo que faltan son plantillas estables y condiciones de trabajo, porque no solo es el factor económico el que influye para que no pase esto que sale hoy en los medios, y es que este verano serán semanas más que las que están aquí seguramente las que nuestros consultorios rurales, rurales, no cuenten con los facultativos que deban de atender a la población y, por lo tanto, seguimos teniendo ciudadanos de primera en el ámbito sanitario y ciudadanos de segunda. Usted puede seguir amparándose en que ha hecho una encuesta de satisfacción. Yo le hablo de los profesionales y le invito a que vaya usted un día y me diga cuántas horas de espera puede estar una persona en un pasillo en un hospital para ser atendida, o porque esas listas de espera, que ya sé que usted le echara la culpa a las movilizaciones de los médicos, pero hay muchas cosas que están en su mano, que debería haber hecho y que lamentablemente, no ha hecho.

Muchas gracias.

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Gracias, señora diputada.

Para el turno de réplica, tiene la palabra la presidenta de Cantabria, Sra. Sáenz de Buruaga.

LA SRA. PRESIDENTA DEL GOBIERNO (Sáenz de Buruaga Gómez): Gracias presidenta.

Pues, señora portavoz, se lo ha dicho magníficamente bien, aplicado la ganadería, la consejera. La sanidad de Cantabria tampoco, la sanidad de Cantabria tampoco se defiende con alarmismo ni con exageración, se defiende trabajando, y eso es exactamente lo que estamos haciendo nosotros mientras ustedes y algunos más se dedican a fabricar mentiras y a construir caricaturas.



Parece que le molesta, pero sí es cierto, este Gobierno ha incrementado el presupuesto sanitario hasta la cifra de 1.324 millones, el mayor de la historia de Cantabria, con hospitales reforzados, más inversión tecnológica, más Atención Primaria, más prevención y más salud pública. Esta debe ser una crisis realmente peculiar; una crisis donde se invierte más, donde se pacta con los profesionales, donde hay más actividad asistencial y donde los ciudadanos confían más. Oiga, una catástrofe, estadísticamente inexplicable.

Usted me habla del deterioro de la asistencia, pero cuando llegamos, las listas de espera no sufrían un problema coyuntural, que va ¿eh? sufrían un problema estructural, ocho años consecutivos creciendo sin parar. Hoy más hemos pasado de más de 18.500 pacientes en lista de espera quirúrgica a poco más de 14.400, más de 6.000 intervenciones adicionales y una reducción cercana al 23 por ciento, datos que dicen que estamos entre las comunidades autónomas, que más reducen demoras y más claro y que más pacientes reducen y son números, no son opiniones.

¿Qué quedan problemas? ¿Qué hay problemas por resolver? Por supuesto, por supuesto, pero una cosa es reconocer las dificultades y otra muy distinta convertir cualquier problema en una ficción apocalíptica para compensar su ausencia de propuesta política. Pregunta cómo vamos a revertir la situación, pero no presenta ni ahora ni nunca sola medida concreta. Debe ser esa nueva corriente política de la medicina basada en eslóganes.

Mire usted, gobernar la sanidad no consiste en hacer diagnósticos grandilocuentes desde una tribuna, tampoco en ocultar ni es ni en esquivar los problemas. De eso estamos hartos en Cantabria, ya tuvimos bastante de eso. Gobernar consiste en afrontarlos y por supuesto, en decidir si se invierte o no y en qué, en decidir si se moderniza la Atención Primaria o se deja deteriorar, como ha venido ocurriendo en los últimos años, si se impulsa la medicina personalizada, la digitalización, la protonterapia, Cohorte Cantabria o uno se limita a comentar desde la barrera, y este Gobierno ha decidido actuar.

Por eso hoy Cantabria tiene un Plan de Salud, por eso Cantabria tiene un Plan de Salud Digital, por eso tienen una Estrategia de Medicina Personalizada, Por eso se planifica la atención rural, claro que sí; por primera vez en la historia, en temporada estival y la gente sabe lo que se va a encontrar, y tenemos mecanismos para resolverlo y tratar de minorarlo. Tenemos más capacidad diagnóstica, tenemos más cribado, más vacunación, más tecnología y un sistema mucho más preparado para afrontar el futuro que hace tres años, porque nosotros no gobernamos para el siguiente titular. Nosotros gobernamos para marcar la hoja de ruta de la siguiente década. ¿Y sabe con quién lo hacemos, señora diputada? ¿Sabe con quién? Con los profesionales sanitarios, a los que ninguno de ustedes han escuchado y con los que ninguno de ustedes han acordado jamás nada que no fuera un acuerdo de salida de huelga. Eso es, esa es la tozuda realidad, y hay una diferencia fundamental entre el ruido político y la realidad, señoría, el ruido político dura un Pleno, lo que la dura a usted, pero los resultados permanecen.

Y llegados a este punto la voy a decir algo, no todo vale, no todo vale y muy especialmente a VOX y muy especialmente a usted, porque insinuar responsabilidades criminales con esos términos o vincular fallecimientos a las listas de espera de forma simplista no es hacer oposición, es frivolar con el dolor ajeno. Es irresponsable, es inhumano, y es repugnante. Es repugnante, sí, sí usted lo ha dicho y lo ha consentido que se decía a su lado, porque detrás de cada paciente hay una familia, detrás de cada paciente hay un profesional que se deja la piel y hay decisiones clínicas que no son ni de izquierdas ni de derechas ni se resuelven con eslóganes desde una tribuna. Criminal hubiera sido no hacer nada, mirar para otro lado. Dejar que las cosas estaban como estaban. Tenga cuidado, tenga cuidado, no se puede sembrar miedo para arañar un puñado de votos, eso degrada el debate, pero sobre degrada a quien lo hace.

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Gracias, señora presidenta.